



PRECIOS DE SUSCRICION

	Pts.	Cts.
MADRID		
Trimestre.....	2,50	
Semestre.....	5,00	
Año.....	10,00	

PROVINCIAS		
Trimestre.....	3,00	
Semestre.....	5,50	
Año.....	10,00	
Extranjero y Ultramar, 5 pe		sos.

Número suelto,

15 cénts.



ADMINISTRACION

SAN CRISTÓBAL, 15, 2.

Las suscripciones empezarán en 1.º de mes, y no serán servidas si al pedido no se acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 25 por 100.

Centros de suscripción en Madrid: librería de Córdoba y Compañía, Puerta del Sol, 14, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Número atrasado

25 cénts.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

EL VOTO DE CONFIANZA

Cuentan de un sacristán, que lleno de fervor religioso incensaba con tal ahínco a un santo, que en una de las idas y venidas del incensario acabó por romperle las narices.

Como el sacristán del cuento, el Sr. Montejó Robledo en su entusiasmo ministerial, ha expuesto al Gabinete a un desnarigamiento que quizás hubiera podido ser causa de su caída, en lo cual, dicho sea entre paréntesis, se hubiera perdido poco.

Porque, eso sí, a pesar de la proposición del Sr. Montejó Robledo y del voto de confianza otorgado, D. Práxedes y los suyos tienen al país cansado y aburrido.

Y la cosa no es para menos ciertamente: Camacho, con sus nuevas tarifas de subsidio, con sus impuestos de consumos y de la sal, que no le han hecho salero, ha puesto al país en masa entre el Pardo y San Bernardino, y como si esto no fuera bastante, las promesas de libertad hechas en la oposición no son realizadas ni cumplidas, encontrándose hoy el pueblo en cuanto a libertades, a la misma altura que en tiempos de D. Antonio se encontraba.

Y esto en materias de libertad, que en cuanto al orden y sosiego públicos nos encontramos mucho peor que antes, gracias a las sabias reformas iniciadas por D. Juan Francisco, cuya gestión económica califica exactamente el eco que repite su nombre y populariza los sabios resultados de sus actos.

Sabido es que el eco suele repetir dos sílabas nada más, y el eco del nombre del Sr. Ministro de Hacienda repite esas dos sílabas en Cataluña, siendo casi seguro que tal eco causará la muerte del Gabinete, porque a pesar del voto de confianza en el Senado obtenido, o el Sr. Sagasta satisface las justas exigencias de la opinión pública, o ésta, más fuerte y poderosa que él, acabará por destruirle y derribarle.

Y no sirven votos ni juramentos: hay que dimitir o someterse, como dijo Gambetta, y la sumisión del Sr. Sagasta sería la caída del Sr. Camacho, coco de los bolsillos y terror y espanto de los cuartos.

No hay, pues, que hacerse ilusiones, ni que confiar incautamente.

La votación del Senado no prejuzga más cuestión que la de orden público, y aun esta no del todo, puesto que el Congreso, Cuerpo Colegislador que debía haber tomado la iniciativa, no ha dicho aún lo que piensa, ni robustecido con sus votos la autoridad del Ministerio.

No se anime, pues, D. Práxedes Mateo; no se espere Camacho ni se crean inmortales el de Lillo ni sus compañeros Papiniano, Vega Armijo y D. Arsenio, el país está descontento, y una de dos ó de dos una, hay que satisfacerle ó dejar que otros, más afortunados, le satisfagan, ya que el Gabinete actual en vez de satisfecho le tiene, y con razón, harto.

JUSTICIA DE ENERO

Es uso y costumbre entre los Directores generales de todos los ramos, dictar algunas disposiciones al tomar posesión de su puesto, y es también uso y costumbre que muy luego se apague ese entusiasmo de los primeros días, quedando las cosas en tal estado sin sustos ni sobresaltos para nadie.

Ahora bien: ó esas disposiciones son dictadas para que sean cumplidas ó no tienen más objeto que dar a conocer a los subordinados que el Director es nuevo y necesita hacer algo.

Si lo primero, están en su lugar: si lo segundo, son excusadas y ociosas.

El Sr. Ferreras, antiguo Director de *El Correo*, ha sido nombrado, como ustedes saben, Director de Obras públicas; es decir, que ha dejado las obras literarias por las obras de mampostería.

Por el cariño que en su antigua y predilecta ocupación supo inspirarnos, nos duele que el Sr. Ferreras se confunda con el vulgo de los Directores, dictando disposiciones que caen completamente dentro del epígrafe de nuestro artículo.

Se trata de una Circular, en la que se recomienda a los Gobernadores el exacto cumplimiento del reglamento de ferrocarriles.

El Sr. Ferreras, que conoce mejor aún que nosotros, lo que con los Directores y sus disposiciones pasa, podía haberse evitado la molestia de dar esa Circular ó debía haber escogido otro asunto que le ofreciera menos inconvenientes.

Escalonados y perfectamente dispuestos, se le ofrecen con este carácter D. Venancio, Albareda, Ros de Olano y.... no queremos seguir la lista de consejeros de ferrocarriles, porque es de todo punto innecesario.

No llegará el Sr. Ferreras a chocar con el Sr. Albareda, estando delante D. Venancio, que es también una obra pública.

De un hombre testarudo (y del Sr. Ferreras no sabemos que lo sea) se dice que mete la cabeza por una pared.

Por un Venancio no la mete nadie. Y si deja el Sr. Ferreras a un lado estos inconvenientes, todavía encuentra otros mayores.

¿Pues no sabe que Papiniano es el abogado consultor de cuantas empresas de ferrocarriles existen?

¿Pues qué me dice el Sr. Ferreras de D. Práxedes Mateo?

Bien recordará el actual Director de Obras públicas las innúmerables excitaciones hechas por el partido dominante al conservador, cuando éste se hallaba en el poder, para que se arreglase la cuestión ferroviaria del Noroeste. ¿Por qué no se arregla ahora?

D. Práxedes lo sabrá.

Más le valía, por lo tanto, al Sr. Ferreras, haberse dormido desde luego, sin dar vueltas en la cama, pues que el final ha de ser ese y las vueltas no han de dar resultado ninguno.

Y si no, procure el Sr. Ferreras que en Cartagena, por ejemplo, se cumpla la ley en lo referente a las obras del muelle y verá como tropieza con un caballero más pedreño aún que D. Venancio y para quien sería un entuerto que se le privase de los cuarenta y cinco mil duros que percibe por derechos de carga, descarga y almacenaje de carbon y minerales, así las obras del muelle no sigan su curso y así haya que dragar el puerto todos los años por efecto de ese muelle particular.

Créanos el Sr. Ferreras: para dar disposiciones que no han de ser cumplidas, vale más estar duermes como dijo el vizcaíno.

Y esto más que censurar la conducta, por todo extremo laudable, del Sr. Ferreras, es demostrarle que no ha de conseguir nada por el camino que marca esa Circular.

Los tranvías madrileños, siquiera no representen un ahorro de tiempo para el que los utiliza, representan un ahorro de fuerza, por el descanso que proporcionan; pero los ferrocarriles españoles son a la manera de los bastones de lujo.

La concha, el bambú, el ébano, el oro, la plata y hasta las piedras preciosas constituyen la primera materia; la mano de obra del artífice avalora más y más el mérito de esas primeras materias por su feliz combinación, el grabador cincela después nuestras iniciales y en resúmenes cuentas cuesta el bastón un dineral. Pero no sirve ni para apoyarse ni para defenderse: es decir, para lo que deben servir los bastones.

Los ferrocarriles españoles tienen su Empresa legalmente constituida, un personal numeroso y activo, un material casi suficiente, dinero más que suficiente y omnimoda influencia. Para lo único que no sirven es para trasladarse de un punto a otro con rapidez y comodidad.

Ménos para esto, sirven para todo: hasta para hacer ministros.

Vea el Sr. Ferreras por qué dudamos de la eficacia de su Circular.

Esto, si el antiguo é inteligente periodista no sabía con quién iba a vérselas.

Si lo sabía, y a conciencia de los obstáculos con que había de tropezar la ha dado con objeto de que se cumpla, deseamos que no se quede todo en *Justicia de Enero*.

UN DOS DE MAYO

(Imitación de Bernardo López García)

Oigo, oh patria, tu aflicción
Y miro tu desconcierto
Y en todas partes advierto
Las huellas de la fusión.
Camacho sin compasión
Te abruma a contribuciones,
Y aquí y en otras regiones
Sus medidas temerarias
Producen ayes, plegarias
Y gritos y maldiciones.

Do quiera la mente mia
Sus alas rápidas lleva,
Allí, de tu mal en prueba,
Mira una bolsa vacía.
Desde el Norte al Mediodía
Camacho al país inmoló,
Y como fiero le asoló
Y su penuria completa,
No hay quien tenga una peseta
En esta tierra española.

Cayeron ante él las rifas,
Sustento de muchos antes,
Y hoy caen los comerciantes
Ante las nuevas tarifas.
Sus proyectos engañifas



Los benévolos.—Artículo 16 del Código penal vigente.

Nos dividen cacho á cacho
Y desde el viejo al muchacho,
Desde el rico al menestral,
Todos tiemblan por igual
Ante el nombre de Camacho.

Y aún hubo en Madrid un hombre,
Un tal Montejo y Robledo,
Que en el Senado, sin miedo,
Osó defender tal nombre.
Por más que mucho me asombre
Ante el voto de confianza,
Si en él cifra su esperanza,
Yo le diré que ese voto
Solo es contra un alboroto
Y una política chanza.

Aquella gran votación
Que al orden público atañe,
Por más que a algunos engañe,
No indica satisfacción.
De Camacho y su gestión
El país está ya harto,
Y á despecho de ese parto
De Montejo y los demás
No puede pagar ya más
Pueblo que no tiene un cuarto.

¡No puedo más! á la Hacienda
Dice el labrador doliente.
¡No puedo más! tristemente
Grita el que cierra su tienda.
¡No puedo más, aunque venda
Mi espíritu á Satanás!
Exclaman Domingo, Blás,
Pedro, Juan, Pepe y Antonio,
Y el pueblo dado al demonio
Grita al fin: ¡No puedo más!

Y suenan ayes y sonos
Ante los nuevos recargos
Y se elevan los embargos
A millones de millones.
Perdidas sus ilusiones
Cierra el tendero su tienda
Y dejando que les venda
Fincas, géneros y enseres,
Claman hombres y mujeres
Contra el Ministro de Hacienda

Mártires de los recargos
De Camacho, D. Francisco,
No griteis ni armeis un cisco
A pesar de los embargos.
Tras duelos, acaso largos,
Lucirá una nueva aurora;
Y España entera que llora
Otro ministro tendrá,
Que al fin y al cabo, será
Tan malo como el de ahora.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Sobre el país que yace exánime por tierra se ciernen y agitan los Ministros de la fusion, como se ciernen los cuervos y buitres sobre los cadáveres abandonados é insepultos.

Los benévulos de las distintas fracciones democráticas Sres. Moret, Sardoal, Martos, Echegaray, Castelar, Bécerra y el Duque de la Torre, de actitud indefinida, contemplan tranquilamente este espectáculo sin que traten de espantar ni poner en dispersion las siniestras y voraces aves.

Los que tal hacen, los que con su silencio en las Cámaras, con su benevolencia al Ministerio y su apoyo al error no evitan los males del país, están, políticamente hablando, comprendidos dentro del art. 16 del Código penal vigente.

«Son encubridores, dice el artículo citado, los que con conocimiento de la perpetración del delito, sin haber tenido participación de él como autores ni cómplices intervienen con posterioridad á su ejecución de alguno de los modos siguientes:

1.º Aprovechándose por sí mismos, ó auxiliando á los delinquentes para que se aprovechen de los efectos del delito.»

Los benévulos, pues, dejando que la fusion haga y desaga al país, auxiliando con sus votos y su actitud al Gabinete y sancionando lo que él hace, sinó son cómplices, son encubridores por lo menos de sus delitos políticos.

Esto es lo que quiere decir nuestra caricatura: esto es lo que piensa LA LAVANDERA sobre la benevolencia, que por ser injustificada hoy y mientras el Gobierno no satisfaga las exigencias de la opinion liberal, es culpable á todas luces.

TRAPOS Y TRAPITOS

Se ha dicho ¡qué cosas se dicen! que hace tiempo hubo quien pidió á un alto personaje sus condecoraciones á pretexto de que un célebre calígrafo que debía manuscri-

bir un discurso, hiciera, copiándolas á la pluma, una bonita orla, y que las tales condecoraciones, trascurrido algun tiempo, aparecieron en el Monte de Piedad de donde salieron mediante 6.000 reales soltados por un pariente del víctima.

Como no creemos que ningún personaje pueda tratarse ni consentir á su lado á quien sea capaz de una accion semejante, nos parece inverosímil este rumor, tanto más cuanto que no se designa el nombre del autor del hecho.

Hay gentes que hacen el mal por el placer de hacerlo y que mienten más que la Gaceta, como vulgarmente se dice: justo; más que la Gaceta.

En Murcia ha tenido lugar una solemne manifestación de los huérfanos para protestar de la creación del Banco Agrícola con fondos que pertenecen á los perjudicados por la inundación de 1879.

Los huérfanos tienen razón que les sobra; pero como D. José Sagasta, de la familia del Presidente del Consejo y D. Pablo Cruz, secretario particular del mismo, son altos empleados del Banco fundado con el dinero de la caridad, es muy posible que ni la Paz y Caridad les valga á los manifestantes, los cuales tendrán al fin que resignarse á que su dinero esté, mientras esté, en el Banco Agrícola, que al fin y al cabo pudiera muy bien salir con una de esas salidas llamadas de pié de Banco.

Tal cruz, entonces, crucificaría á los murcianos.

En uno de los ventorros de las inmediaciones de Alcalá una cuadrilla de bandidos hizo, hace tiempo, fuego á la Guardia Civil, muriendo algunos de la cuadrilla en la refriega.

Tan importante servicio que unos atribuyen al Sr. Perez Rivera, actual jefe de orden público, y otros al Sr. Lachica, comandante de Guardia Civil, fué debido, según nos dicen, á las confidencias secretas de uno, llámese Lopez, Perez ó García, el cual recibió por ellas la cantidad de...

¿Qué cantidad fué la recibida por el tal Lopez ó como se llame el confidente?

El Sr. Rico dijo el miércoles en el Congreso que era preciso que la riqueza oculta pagara, según la ley, y nosotros, á fuer de amigos del Sr. Rico y del Gobierno sobre todo, queremos que ya que el pobre pueblo paga siempre el pato, paguen también esos que, á fuerza de tener mucho, no saben lo que tienen y no lo declaran por tanto.

Propietario hay que, siendo dueño de medio Madrid, desde la Puerta del Sol al Barrio de Argüelles, apenas si paga el 5 por 100 de lo que las fincas valen y suponen.

Ya decimos que este señor es tan rico que no sabe lo que tiene y no puede decirlo por lo tanto; pero de todos modos, si el Ministro de Hacienda lo averigua le regalaremos una manzana, una botella de manzanilla y hasta un sombrero de los que se ven en la Puerta del Sol.

Sombrero de jipijapa de esos que vinieron de la Habana.

Los fusionistas se profesan unos á otros un cariño tan grande y fraternal, como el que Cain tuvo á su hermano. En prueba de este amor, el Sr. Oya, interventor de Hacienda que, aunque antes era conservador debe ser hoy fusionista cuando sirve á la fusion, ha hecho que á su instancia el Juez del distrito de Buena-Vista dirija al Congreso un suplicatorio pidiendo autorización para proseguir una querrela entablada contra el director de un periódico de la situación.

Como conservador que fué el interventor Sr. Oya, conserva sus odios y rencores, no obstante, la intervención de los amigos que creen que no se puede morder teniendo la boca llena.

Pero el Sr. Oya come y muere que es un gusto.

La fusion hace bien en criar cuervos.

Ella perderá los ojos.

La Broma contesta á la pregunta que le hicimos en nuestro primer número sobre un expediente instruido en el Ministerio de Ultramar al actual director de la Gaceta, y declara terminantemente que nada ha podido averiguar no obstante sus repetidas preguntas.

¡Vaya por Dios; y qué hemos de hacerle! lo cual no quiere decir que LA LAVANDERA, que es más terca que Camacho, desista de su empeño á pesar de que, según La Broma, nada ha de sacar en limpio de este asunto.

Así será, en efecto; pero ya que el colega nada ha podido contestarnos, nos dirigiremos á los periódicos ministeriales y á El Debate sobre todo.

¿Sabe El Debate algo sobre el citado expediente?

¿Sabe, además el colega, y esta es harina de otro costal, si todos los que cobran un sueldo del material de la Gaceta prestan, en efecto, servicio?

Tienen la palabra para alusiones El Debate y La Correspondencia Ilustrada.

¿Podrá el espíritu, que de algun tiempo á esta parte inspira todos los actos de la Direccion de Establecimientos penales, satisfacer la curiosidad de LA LAVANDERA contestando á las siguientes preguntas?

¿En virtud de qué ley los confinados del destacamento penal de la Moncloa destinados á las obras de la nueva Cárcel-modelo, son obligados á trabajar en otras del Ayuntamiento de Madrid que nada tienen que ver, ni se relacionan con aquellas?

¿El plus devengado por estos infelices, lo es por cuenta del Ayuntamiento ó por cuenta de un particular únicamente?

Deseamos saber lo que hay sobre este plus, poco plus-cuamperfecto en nuestro juicio.

Situación de la prensa bajo la dominación del liberal gobierno de Sagasta.

De todos los diarios de Madrid, á excepcion de La Correspondencia, queda detenida un día su edición de provincias.

Item más: han sufrido los rigores del que manda:

La Union Vasco-Navarra, de Bilbao;

La Hoja Anunciadora, de Linares;

La Correspondencia Catalana;

El Diario de Barcelona, y

El Tiempo.

Este es Sagasta; el liberal, que no contento con haber dejado suspenso al país con sus discursos y con la fusion y con las reformas de Camacho, es capaz el mejor día de suspender hasta el séptimo Sacramento.

Para vivir más á gusto.

El día 5 han dado comienzo en Madrid los procedimientos de apremio contra los industriales y comerciantes morosos.

El que no paga, la paga, dirá el Sr. Camacho, que al fin y al cabo tendrá que pagarla á su vez.
La contribucion, se entiende.

Segun una carta de Barcelona, los individuos que componian el Sindicato de aquella importantísima y rica capital, han tomado las de villadiego dirigiéndose á Marsella. Verán ustedes como las medidas y reformas de Camacho hace al fin que la capital del principado tenga alguna marselesesa.

Alguna marselesesa traída por los síndicos fugitivos.

Los establecimientos públicos cambian cada día de carácter.

En la Diputación Provincial se ha descubierto que funcionaba ocultamente una sucursal del Saladero.

Se sacaban quinientas pesetas al mozo que queria eludir la suerte, y en su lugar se agraciaba al que tenia el número inmediato.

Pronto empiezan las distracciones.

Como antes; los mismos perros, como diría un difunto célebre.

En 31 de Enero del 81 más de treinta vecinos de Navas del Marqués (Avila) dirigieron una instancia al Ministro de la Gobernación pidiendo la intervención de los fondos de aquel Municipio, los cuales, en opinion al menos de los que formaban la instancia, eran mal administrados.

El Ministro acordó lo solicitado; pero vino la caída del gabinete Cánovas y nada se hizo en este asunto, hasta que con fecha 8 del mes inmediato, y siendo ya Ministro D. Venancio, se dió orden al Gobernador de la provincia de que hiciese cumplir lo ya acordado.

A pesar de esta orden y de un recordatorio que le fué dirigido en Mayo, el Gobernador no se dió por entendido, ni los treinta y tantos vecinos firmantes de la instancia han sacado nada en limpio, tal vez porque en contra de sus intereses están los de un señor rico, muy rico, que según hemos oído decir tiene una gran influencia.

Con influencia ó sin ella y por mas rico que sea ese señor, no creemos que D. Venancio no haga cumplir lo que sobre ser justo, está acordado; pero si esto sucede y los fondos municipales se evaporan, nosotros le cantaremos al de Lillo:

D. Venancio es un pobre hombre
Que no se hace obedecer,
Y no siendo obedecido
Puede un rico mas que él.

Dos Reales órdenes nada menos expedidas la una por el Ministerio de la Gobernación con fecha 25 de Abril del 81, y la otra del Consejo de Estado en 16 de Julio del mismo año, resuelven los expedientes instruidos sobre el arriendo de consumos del pueblo de las Navas del Marqués, arriendo hecho por un señor en que á pesar de todos los pesares no puede sacar ni un ochavo de aquel Municipio, que por estar presidido hoy por un señor que fué en 1874 desterrado como carlista por el entonces Gobernador Sr. Mijares, se conoce que ha aprendido la táctica de los suyos en cuanto á no salir jamás de sus trincheras.

Atrincherao, pues, el Ayuntamiento de las Navas y metido en sus reales, con él por lo visto no sirven órdenes ni mandatos, y no sería malo que D. Venancio le hiciera comprender que á pesar del caciquismo y de las influencias de los ricos, el pueblo, en cuestion, es uno de los de España, estando por tanto obligado á obedecer como todos.

Duro, D. Venancio, duro con el rico y con el pobre.

Segun El Imparcial, los complicados en el escandaloso fraude cometido en la Diputación, han sido declarados cesantes, pero no detenidos.

¡Cuando decimos que siguen en el poder los conservadores!

En la comisaría de paseos y arbolados sobraban á principios de año doce mulas, y como sobraban, el comisario del ramo, fué autorizado para su venta.

Vendidas—se cree que en pública subasta,—produjeron 1.622 pesetas entre todas, resultando que cada mula vino á valer 135 pesetas 16 céntimos, que es bien poco valer seguramente.

Aun suponiendo que las mulas estuvieran flacas, que á no dudar lo estarían, su precio en venta nos parece exiguo á pesar de que un acémilero de la pasada guerra civil, al que hemos consultado, es de opinion contraria.

Sea de esto lo que quiera, nosotros para hacerlo público y cortar máximas suposiciones en daño del buen nombre de un amigo, deseamos saber cuándo y cómo tuvo lugar esta subasta.